

# En busca de servicios bibliotecarios para niños en la sociedad del conocimiento

Jens Thorhauge

Director General,  
Agencia Danesa de  
Bibliotecas

Las bibliotecas públicas son instituciones muy importantes en las vidas de los niños daneses (como también lo son presumiblemente para otros niños europeos). Sin embargo, estudios recientes revelan que, lentamente pero sin pausa, el uso de las bibliotecas infantiles está disminuyendo. En comparación con otros muchos países, seguimos teniendo cifras muy favorables: un 83% de los niños daneses son usuarios habituales de bibliotecas. Del mismo modo, los niños en edad escolar son usuarios habituales de las bibliotecas escolares y las bibliotecas escolares han mejorado notablemente en los últimos años, de modo que ¿por qué tendríamos que preocuparnos?

El cambio más evidente que se ha observado es que la frecuencia de uso de los servicios que ofrecen las bibliotecas infantiles (que era de una vez a la semana o más) se ha reducido a la mitad en los últimos siete años y la tendencia continúa. Y cuando los niños acuden a las bibliotecas, tienden a permanecer allí menos tiempo del que se quedaban anteriormente, y el número de usuarios “relámpago”, que reservan su libro a través de la Web de la biblioteca y sólo pasan por allí para recogerlo, aumenta.

Según las estadísticas, los niños pasan ahora más tiempo en Internet y jugando a juegos de ordenador que viendo la televisión, acudiendo a una biblioteca o leyendo.<sup>1</sup>

Existen básicamente dos respuestas posibles a esta situación. Una de ellas es aceptar que, obviamente, los niños no necesitan las bibliotecas en la misma medida que antes. Internet, Google, el precio más asequible de los libros y materiales multimedia, unido a un mayor bienestar económico, ha llevado de manera natural a esta situación. Puede argumentarse que este cambio no es en modo alguno algo alarmante, por lo que simplemente debe aceptarse el hecho de que el número de usuarios ha disminuido. Por el contrario, yo veo este cambio como algo que yo suelo describir como el “síndrome del glaciar”. Recuerden que Groenlandia es parte de Dinamarca,

y que en este momento disponemos de un buen número de fotografías que documentan cómo ha disminuido el hielo comparado con cómo era hace diez, veinte o treinta años. Se trata de un cambio, que aunque no se perciba de un día para otro, es alarmante a la larga y al pasar los años se habrá producido un cambio total. Lo mismo sucede en las bibliotecas. Experimentaremos un proceso similar en el flujo de usuarios. Si no queremos aceptar esta situación, debemos cambiar la oferta de servicios bibliotecarios de un modo más radical que como lo hemos venido haciendo hasta ahora. Debemos llegar hasta el fondo y redefinir el papel de las bibliotecas y debemos afrontar el hecho –por muy penoso que pueda parecer– de que es necesario un nuevo perfil para el profesional de las bibliotecas, diferente del clásico bibliotecario orientado a la colección.

El ministro de cultura danés es un gran defensor del libro, la lectura y las bibliotecas. Por ello, al enterarse de que se estaba produciendo este “síndrome del glaciar”, decidió organizar un grupo de trabajo con las siguientes tareas: examinar de qué modo pueden las bibliotecas seguir apoyando la lectura en los niños, cómo pueden contribuir a desarrollar la alfabetización informacional en niños, el conocimiento de los nuevos medios, la discusión de estrategias para la creación de servicios bibliotecarios en bibliotecas digitales, nuevas ideas para el diseño y presentación de la biblioteca y por último, pero no por ello menos importante, cómo puede la biblioteca estimular la formación y el desarrollo personal de los niños.

Este trabajo se ha llevado a cabo en tres pasos: un análisis de la cultura infantil actual y de su día a día, una discusión sobre el papel de las bibliotecas infantiles, y unas recomendaciones. Pretendo en esta conferencia presentarles someramente los dos primeros pasos y centrarme en las recomendaciones. Las siguientes observaciones están basadas en las discusiones de este grupo de trabajo y en el primer borrador del informe.<sup>2</sup>

## La cultura infantil y el papel de las bibliotecas

La cultura de los niños de hoy puede describirse a partir de dos tendencias: la presencia de las nuevas tecnologías y la diferenciación. La cultura actual de los niños está enormemente influida por la presencia de los nuevos soportes. Los niños quedan para utilizar contenidos multimedia, jugar a juegos de ordenador, ver películas y escuchar música. Los chats y otras actividades sociales basadas en nuevas tecnologías son extremadamente populares en la Web. Al mismo tiempo, los niños están introduciéndose cada vez más en nuevos ámbitos: cybercafés, clubes, centros privados de actividades multimedia, etc., que tienden a competir con la oferta de actividades tradicional de bibliotecas, teatros o salas de cine, que, en Dinamarca, ahora mismo, están perdiendo usuarios de esta edad, mientras que las actividades deportivas, centros de arte y museos están recibiendo mayor afluencia de participantes.

Desde un punto de vista social, estamos ante una clara evolución en el día a día de los niños, que está mucho más estructurado y programado para los niños menores de diez años, mientras que a partir de los diez cuentan con una mayor habilidad para seleccionar y combinar ellos mismos las actividades culturales y de ocio. Se podría decir que los niños deben crear su identidad hallando el equilibrio entre lo que es común a todos ellos y lo que es específico de cada individuo, un proceso que depende en gran medida de lo que se consume a través de los nuevos soportes.

Una observación habitual en las bibliotecas infantiles danesas en los últimos años, es que el número de niños que pasa por allí y utiliza la biblioteca como un lugar agradable en el que pasar un par de horas ha disminuido, mientras que el número de niños que visita la biblioteca en compañía de sus padres está aumentando.

El papel de las bibliotecas puede definirse según dos premisas distintas: las necesidades de la sociedad de la información y la tradición (y legislación) bibliotecaria nacional. En la práctica, estos dos puntos de vista están confluyendo, como también lo están haciendo las diferentes teorías sobre el desarrollo infantil y la naturaleza y el papel de la cultura en una teoría humanística en la que se postula la necesidad básica de estimular el desarrollo de cada niño, no sólo

mediante el aprendizaje, sino también mediante el juego y otras experiencias diversas.

Las sociedades del conocimiento necesitan gente que desarrolle habilidades multimodales, quiere decirse con esto, habilidades que les permitan crear, interpretar e intercambiar complejos patrones y estructuras de señales que cada vez más se presentan en múltiples soportes: libros, TV, Internet y teléfonos móviles.<sup>3</sup>

Tendemos a desarrollar estas habilidades basándonos en teorías sobre lo que es necesario para nuestra sociedad, pero también basándonos en teorías sobre lo que es bueno para el desarrollo personal de los niños.

Para poder formar a los niños en los aspectos relevantes de su día a día y de su futuro, las bibliotecas deben cumplir conjuntamente los tres objetivos principales de la ley de bibliotecas, a saber: conocer, experimentar y educar. Y para poder hacer esto, deben definirse más ampliamente las ideas de estos tres objetivos.

Conocer es algo más que el simple hecho de saturar al individuo de información. Los niños deben ser formados adecuadamente, por ejemplo a través de buscadores o portales especiales para que el trabajo y la educación sigan un cauce más eficaz y racional. El conocimiento debe incluir una aplicación práctica unida a la comprensión, y es tarea de las bibliotecas desarrollar aplicaciones prácticas de esa información para que los niños las conviertan en ideas relevantes para su vida.

Experimentar es algo más que la vivencia de la ficción en formato libro y actividades culturales aisladas en la biblioteca infantil. Las experiencias abarcan todas las expresiones culturales –visuales, auditivas, multimedia- y es tarea de las bibliotecas contribuir a desarrollar la calidad de su conocimiento en relación a todas las formas posibles de expresión y a fortalecer su entusiasmo a la hora de tratar con los contenidos descabellados, sorprendentes o provocadores que ofrecen todos esos materiales.

Educar es algo más que impartir formalmente conocimientos cuantificables en las clases de los colegios. La educación también tiene lugar en espacios semi-formales como asociaciones, clubes deportivos y museos. La educación entendida como algo que puede darse en todo tipo de espacios, formales e informales, presupone la idea de que uno puede y quiere aprender cosas. A esto debemos añadir el aprendizaje que tiene lugar en situaciones informales, cuando el objetivo no es aprender (como cuando los niños en sus casas tratan de manejar mejor un programa de edición de gráficos) por no mencionar las situaciones en las que el aprendizaje se produce de manera indirecta, cuando uno no espera aprender nada: por ejemplo cuando un niño pequeño aprende las reglas de un juego al participar en él.<sup>4</sup>

Una comprensión completa de la educación implica entenderla en todos sus espacios: formal, semi-formal e informal, así como una comprensión completa del aprendizaje también implica manejar al

<sup>1</sup> Bille, Trine mfl. (2005) Danskernes kultur- og fritidsaktiviteter 2004: med udviklingslinjer tilbage til 1964 København: Amternes og kommunernes Forskningscenters Forlag

<sup>2</sup> El informe está en gran medida inspirado por el profesor, dr.phil. Kirsten Drotner, University of Southern Denmark, y este artículo está basado en muchos de sus descubrimientos.

<sup>3</sup> Jewitt, Carey & Gunther Kress (red.) (2003) Multimodal Literacy New York: Peter Lang.

<sup>4</sup> Sefton-Green, Julian (2004) Literature Review in Informal Learning with Technology Outside School Futurelab series nr. 7. Bristol: Futurelab.

mismo tiempo la resolución de problemas mediante el uso de la razón, la expresión emocional, el diálogo social y la acción. Es tarea de la biblioteca contribuir a establecer estos marcos de aprendizaje para que los niños puedan alimentar los distintos recursos multimodales tan importantes para su día a día y para su futuro.

Experiencia y conocimiento son elementos a los que los niños dan prioridad de por sí, cuando hacen uso de los soportes multimedia en su tiempo libre<sup>5</sup>. Sin embargo, hay otro elemento importante que a los niños les parece importante, a saber: la comunicación. Este elemento no está incluido en la mención de objetivos de la ley de bibliotecas. Pero puede definirse como una condición previa a la hora de cumplir los tres principales objetivos de la ley. En primer lugar, porque algunas de las actividades más relevantes y populares de la biblioteca están estrechamente relacionadas con la comunicación (juegos, utilizar páginas de contenido social en la red, pasar tiempo junto a los padres y amigos).

En segundo lugar, una visión de una práctica bibliotecaria comprensiva y dialogante en relación con el usuario, presupone que la Biblioteca pone el énfasis en la comunicación, tanto interpersonal en el trato directo como mediatizada, en la biblioteca virtual.

Cada una de estas prioridades se centra en uno de los tres objetivos fundamentales de la biblioteca: experimentar. Aquí uno puede distinguir entre tres prioridades principales: que las bibliotecas sean un lugar para que estén los niños, para aprender o un lugar donde hacer cosas juntos.

Que la biblioteca es un lugar para que estén los niños queda reflejado en la definición de biblioteca como un “espacio libre” para los niños.

En lo que se refiere a los usuarios más jóvenes, la biblioteca suele centrarse en actividades de estimulación sensorial, bien mediante materiales o bien mediante actividades desarrolladas en ese espacio. En consecuencia, las representaciones teatrales son las actividades más populares entre los más jóvenes después de la lectura de libros<sup>6</sup>. Estos espacios funcionan como lugares de encuentro para los más pequeños, por ejemplo cuando los niños cuidados en guarderías o por especialistas en pedagogía se van familiarizando con la biblioteca a través de frecuentes visitas.

En lo que se refiere a los más mayores, en cambio, la prioridad de la biblioteca en cuanto a “lugar donde estar” se concreta en actividades sociales donde la intervención de los profesionales es mínima.

Otros muchos servicios bibliotecarios virtuales para niños también enfocan la biblioteca como “lugar donde estar” haciendo énfasis en experiencias que apelan a los sentidos. Un servicio de información como el de “Pregúntale a Olivia” combina por ejemplo, la habitación de Olivia -un lugar donde los usuarios pueden explorar libremente- y el servicio de aten-

ción personalizada con la voz de Olivia, que es a la vez una red bibliotecaria orientada al usuario.

Detrás del hecho de priorizar los espacios de las bibliotecas infantiles como “lugares donde estar” yace la comprensión de que el desarrollo de los niños se nutre de la imaginación y de disponer de un espacio de esparcimiento, espacio del que a menudo los niños no disponen.

Para los más jóvenes, el énfasis sobre una “buena” experiencia, encuentra su origen en una concepción de la cultura que incluya una idea clara de lo que significa “calidad” –posiblemente en contraste con una tendencia que se observa en la sociedad a hacer diferencias entre la asimilación racional y la atracción emocional.

Por otro lado, la biblioteca también se define como un lugar donde aprender, donde los niños pueden buscar información; donde los maestros o los bibliotecarios pueden ayudar con los deberes, o donde hay ordenadores que permiten buscar ayuda en Internet.

Estas posibilidades atraen sobre todo a los niños más mayores y a los jóvenes, y es una posibilidad que suelen ofrecer las bibliotecas escolares más frecuentemente que las bibliotecas públicas.

En las bibliotecas públicas, los espacios para aprender suelen estar frecuentados por grupos de población de nacionalidades distintas a la danesa. Tras esta concepción de biblioteca, yace la consideración de que los niños son jugadores independientes, que de un modo racional pueden participar de la gran diversidad de información que ofrece la sociedad de la información- en algunos casos con un empujoncito amistoso por parte de los profesionales adultos.

Las bibliotecas se convierten también a veces en un lugar donde hacer cosas, donde los niños comparten ciertas actividades, en algunas ocasiones con la participación de los adultos. En particular, los niños más mayores utilizan estos espacios para jugar a juegos de ordenador o conectarse a páginas Web de contenido social, dos actividades en las que la comunicación y la interacción social en línea están en el centro. En 2004 el número de usuarios que utilizaban los juegos de ordenador era inferior al de seis años antes, cuando se realizó el anterior estudio nacional de hábitos culturales. Este descenso se debe sin duda al hecho de que la mayoría de familias con niños hoy día tienen al menos un ordenador con conexión a Internet.

Al mismo tiempo, los que usan los ordenadores son los que pasan más tiempo en la biblioteca: “Algo menos del 10% pasa más de dos horas con el ordenador. La mayor parte de ese grupo son niños”<sup>7</sup>

Por medio de los ordenadores, los niños más mayores hacen uso de múltiples formas de expresión en formato digital, a la vez que hacen algo juntos –tanto con amigos que conocen en la red como con los que comparten físicamente esa actividad. La comunicación de los bibliotecarios con los usuarios

en este caso se limita casi exclusivamente a supervisar y a ofrecer asistencia técnica, y raramente prestan atención al contenido de las actividades.<sup>8</sup>

Los más jóvenes utilizan la biblioteca como un espacio donde desarrollar determinadas actividades, donde a menudo intervienen también los padres. Los padres con más educación pasan poco tiempo con sus hijos (pocos) en casa. Y por tanto consideran que es muy importante hacer “algo” con ellos –por ejemplo, ir a la biblioteca. Junto con el préstamo de libros, las visitas de niños con sus padres son el motivo más frecuente por el que acuden a la biblioteca<sup>9</sup>; y es bastante frecuente también que los adultos hagan preguntas a los bibliotecarios de parte de sus niños.<sup>10</sup>

El diseño de una biblioteca como un lugar para que los niños hagan cosas juntos con la ayuda de los materiales disponibles en la biblioteca, se basa en la percepción de que los usuarios son individuos independientes que se desarrollan en un contexto social, y que son capaces de aprovechar la diversidad de formas culturales de expresión que les ofrece la sociedad del conocimiento, tanto informativas como basadas en la experiencia. La asistencia de los adultos no está considerada como un factor decisivo en este proceso, probablemente porque esta prioridad se combina con una concepción cultural descriptiva que hace difícil una valoración de la calidad de esa cultura.

## Recomendaciones

La tarea del comité ha sido recomendar distintas líneas de desarrollo en relación con el futuro de los servicios bibliotecarios para niños. Las recomendaciones están en buena medida basadas en muchos proyectos experimentales llevados a cabo en Dinamarca y otros lugares durante los últimos años. Pero hemos intentado concretar y recopilar esas experiencias para formar una idea de lo que debe ser “la nueva biblioteca”. En resumen, imaginamos unos servicios bibliotecarios donde:

- La biblioteca física es todavía una parte tangible y crucial de la biblioteca, pero ese espacio no está dominado por la ordenación sistemática de materiales como es el caso en una biblioteca tradicional. El espacio debe rebosar creatividad de tal modo que invite a los niños a jugar y a aprender. Debe ofrecer múltiples posibilidades e incitar a los niños a explorar. Tal vez el espacio deba ser entendido como un universo de cuento de hadas particular –en constante cambio. Un buen ejemplo de biblioteca infantil en Dinamarca puede encontrarse en Vejle. Hay también muy buenos ejemplos en EE UU.
- Se amplía la presencia de la Biblioteca en Internet. Debe continuar dando servicios de información, ofrecer distintas posibilidades de juegos, apoyar el entusiasmo de los niños por la lectura y el aprendizaje. La biblioteca virtual debe interactuar activamente y en mutuo estímulo con la biblioteca física –a la vez que deben poder funcionar independientemente. Así mismo, debe intensificarse el uso de tecnologías basadas en el diálogo y la interacción social.
- Se establece un perfil profesional que se centra más en la mediación activa, la orientación en diversas actividades y la comunicación con los niños. Fuera los mostradores –tanto en un sentido literal como figurado. El desarrollo de estas habilidades y la colaboración de nuevos grupos profesionales deben incluirse en la agenda.
- La biblioteca va más allá de sus fronteras y debe estar allí donde estén los niños. No sólo en la red, sino también en las guarderías, escuelas y asociaciones. Deben desarrollarse ofertas especiales para niños en colaboración con otras instituciones.
- Las bibliotecas desarrollan nuevos servicios. Hay un espacio concreto para juegos y juguetes. La necesidad de estar al día tanto en juegos como en juguetes se incrementa. Parece obvio que la biblioteca infantil debe especializarse en esta materia y al mismo tiempo debe esforzarse por convertir la biblioteca en un lugar agradable donde jugar. También parece necesario sistematizar el trabajo relacionado con el aprendizaje, particularmente en lo que se refiere a foros de lectura en Internet, etc., que tratan de desarrollar tanto talleres creativos como las habilidades en el manejo de las nuevas tecnologías.
- La biblioteca participa en campañas de ámbito nacional, como por ejemplo campañas del tipo “El placer de la lectura”, como el Orla Prize. Y la biblioteca desarrolla servicios específicos con vistas a la integración allí donde se necesita, como por ejemplo los clubes de chicas de Vollsmose.

<sup>5</sup> Drotner, Kirsten (2001) Medier for fremtiden: børn, unge og det nye medielandskab København: Høst & Søn.

<sup>6</sup> Bille, Trine mfl. (2005) Danskernes kultur- og fritidsaktiviteter 2004: med udviklingslinjer tilbage til 1964 København: Amternes og kommunernes Forskningscenters Forlag

<sup>7</sup> Mikkelsen, Helle Kolind (2004) Brugernes adfærd på folkebibliotekerne: KL's trafikmåling 2004. Tilgængelig på: [www.kl.dk/trafikmåling](http://www.kl.dk/trafikmaaling)

<sup>8</sup> Drotner, Kirsten (2000) Folkebiblioteker og medier : fire bud til en kulturpolitisk strategi for børn og unge : notat til Kulturministeriet og Biblioteksstyrelsen. København: Biblioteksstyrelsen

<sup>9</sup> Bille, Trine mfl. (2005) Danskernes kultur- og fritidsaktiviteter 2004: med udviklingslinjer tilbage til 1964 København: Amternes og kommunernes Forskningscenters Forlag.

<sup>10</sup> Nyboe, Lotte & Kirsten Drotner (2006) Når børn stiller spørgsmål: en analyse af kommunikationen i det fysiske børnebibliotek og på Spørg Olivia – en spørgetjeneste for børn på nettet

- La biblioteca colabora más estrechamente con la biblioteca escolar de lo que se ha hecho hasta ahora. Se desarrollan planes conjuntos para servicios bibliotecarios infantiles, los bibliotecarios pueden hacer turnos en las escuelas de vez en cuando y organizar charlas sobre libros, ayudar con el trabajo escolar y aunar sus prioridades.

## Diez propuestas – recomendaciones y sugerencias

**Personal:** Nuevas competencias y un perfil de orientador  
El comité recomienda que el personal bibliotecario tome parte activa y orientadora en las actividades destinadas a los niños, y que la atención personal y el diálogo con los niños ocupen un lugar privilegiado. El personal debe velar, más de lo que se está haciendo ahora mismo, por las necesidades de los niños de experimentar, conocer y aprender. Es necesario un conocimiento global de toda la oferta en nuevas tecnologías y la habilidad de dar a conocer esos contenidos a través de talleres, servicios en línea, juegos, folletos, etc.

**Cómo llevarlo a cabo:**

El comité recomienda que la mediación del personal y el conocimiento de los nuevos soportes y nuevas tecnologías sea el punto crucial del nuevo perfil de orientador. El desarrollo de nuevas competencias puede llevarse a cabo a través de formación continua, por ejemplo, ofreciendo módulos de mediación con nivel de diploma universitario o master. Dentro del marco de cooperación con la Real Academia de Bibliotecas y Ciencias de la Información, la Biblioteca Nacional Danesa puede acordar posteriores programas de colaboración. Las bibliotecas pueden considerar el contratar personal que trabaje en ámbitos distintos al del bibliotecario profesional y que esté especializado en áreas específicas de trabajo con niños.

**El espacio:** nuevos diseños y nuevas competencias.

El comité recomienda que las bibliotecas prueben nuevos conceptos para el diseño del espacio físico. El objetivo es hacer de la biblioteca un lugar atractivo para que los niños vayan, aprendan y jueguen en él. El diseño debe dar prioridad a determinadas funciones como el juego, cuentacuentos, desarrollo creativo, contenidos multimedia e instalaciones que inviten a los niños a explorar sus sentidos y a manifestarse, así como a actividades educativas científicas y artísticas. Debería haber también actividades programadas dedicadas tanto al juego como al aprendizaje. Para potenciar la conexión entre la biblioteca física y la virtual, debería hablarse en términos de “universos” que permitan crear un perfil de orientador diferente e innovador.

**Cómo llevarlo a cabo:**

El comité recomienda que comiencen desde ahora actividades cooperativas entre bibliotecas, que juntas desarrollen y den financiación para ampliar las instalaciones. Un buen ejemplo sería “The Round Room” en Frederikshavn.

La Biblioteca Nacional Danesa puede dar su apoyo para rediseñar los espacios físicos. Entre otras cosas mediante:

- La recopilación sistemática de experiencias en relación con el diseño, tanto en el ámbito bibliotecario como en otros sectores.
- Analizando los resultados y dándolos a conocer de un modo sencillo y fácil de usar.
- Poner en marcha proyectos centralizados con su correspondiente seguimiento.

Los resultados pueden ponerse a disposición de las bibliotecas en Internet, para servir de inspiración y dar nuevas ideas de nuevos diseños y facilitar recursos y contactos, personas o empresas, que ofrezcan soluciones profesionales.

**La cultura del juego infantil y la biblioteca “en juego”.**  
El comité recomienda que las bibliotecas consideren el juego como una actividad fundamental y que hagan de la cultura del juego la parte central de sus actividades en relación con los niños y sus padres. El juego debería ser considerado como una actividad independiente, con su propia metodología y sus propios objetivos. Para reforzar este planteamiento, pueden ayudarse de un vistazo a algunos videojuegos que contribuyen positivamente a la creación de situaciones de juego entre niños y niños y niños y padres, y poniendo al alcance de los usuarios juegos y juguetes, orientándolos adecuadamente.

**Cómo llevarlo a cabo:**

El comité recomienda que la Real Academia de Bibliotecas y Ciencias de la Información, incorpore y dé prioridad a la cultura del juego infantil en futuros programas educativos.

Además, el comité recomienda que la biblioteca ponga a disposición de los niños una amplia oferta de juguetes, tanto electrónicos como tradicionales, educativos y dé estimulación del lenguaje y juguetes en general. La biblioteca también puede organizar actividades conducidas por el personal bibliotecario que aúnen el juego y otros aspectos sociales.

El comité también recomienda que el personal desarrolle y de a conocer servicios de formación para niños y padres sobre el uso de juegos de ordenador, juguetes, y otros productos culturales dirigidos a los niños.

**La biblioteca en la red:** posibilidades ilimitadas.

El comité recomienda que la oferta de servicios virtuales de las bibliotecas se amplíe y perfeccione. Debe haber juegos y entretenimiento, así como apoyo al aprendizaje infantil y al aumento de interés por la lectura. Se recomienda también intensificar el uso de herramientas basadas en el diálogo y en el contacto social.

**Cómo llevarlo a cabo:**

El comité recomienda que las bibliotecas utilicen Internet como intermediario social, por ejemplo, incorporando al personal a tareas de administración de redes virtuales para niños. Las distintas instituciones que rodean el ámbito de los medios infantiles pueden

recopilar y coordinar sus esfuerzos en el ámbito local, regional y nacional. Los servicios en línea para niños deberían integrarse sistemáticamente en la formación del personal de las bibliotecas infantiles.

Aprender en la biblioteca: habilidades para el manejo de la información y de los soportes multimedia.

El comité recomienda que la biblioteca estimule el aprendizaje tanto formal como informal. La biblioteca debe ser un instrumento para el desarrollo de las habilidades de los niños para crear, interpretar e intercambiar todo tipo de contenidos existentes en los distintos formatos tanto físicos como virtuales: libros, televisión, Internet y teléfonos móviles. El comité recomienda además que los bibliotecarios tomen parte en iniciativas que fortalezcan las habilidades de los niños en el manejo de la información y estimulen los proyectos de aprendizaje de otras instituciones educativas.

Cómo llevarlo a cabo:

El comité recomienda que la biblioteca ofrezca a los niños una educación digital que incluya manejo de la información, experiencia y comunicación, así como componentes de educación emocional y racional.

La biblioteca puede, por ejemplo, organizar búsquedas de información en todo tipo de soportes, así como talleres y secuencias de aprendizaje de largo recorrido, donde los niños tengan la oportunidad de trabajar con distintos medios y géneros.

También pueden organizarse actividades educativas centradas en aspectos concretos, como talleres de escritura creativa con profesionales que enseñen a los niños como crear, por ejemplo, un thriller, utilizando los distintos medios disponibles.

Una colaboración más estrecha entre las bibliotecas públicas y las escolares.

El comité recomienda que las bibliotecas y las escuelas trabajen en estrecha colaboración para asegurar el mejor aprovechamiento de los recursos municipales para crear servicios bibliotecarios para niños. Esto puede llevarse a cabo mediante planes de desarrollo conjunto que definan los roles individuales y especifiquen áreas de colaboración.

Cómo llevarlo a cabo:

En los planes de desarrollo pueden por ejemplo hacerse acuerdos con respecto a la colaboración y al reparto de tareas para complementarse mutuamente. Por ejemplo, puede acordarse que la prioridad de la biblioteca pública deberían ser los niños preescolares, mientras que la tarea de ayudar con el trabajo escolar, iniciativas de apoyo a la lectura y actividades para el verano cuando están de vacaciones deben, evidentemente, ser llevadas a cabo en colaboración o gestionadas en su mayor parte por otras instituciones.

La biblioteca está donde están los niños.

El comité recomienda que la biblioteca procure estar presente allí donde los niños se mueven día a día. Esto quiere decir que la biblioteca debe definirse a sí misma para crear una interacción con otras instituciones que ofrecen actividades a los niños: guarderías, centros de día, colegios y asociaciones.

Cómo llevarlo a cabo:

El comité recomienda que la biblioteca procure establecer acuerdos de cooperación con instituciones locales, asociaciones y autoridades municipales. En el ámbito nacional podría ser interesante cooperar con instituciones como la Network for Children and Culture.

El placer de la lectura: estimular la habilidad y la experiencia de leer.

El comité recomienda que las bibliotecas den prioridad a la tarea de transmitir el placer de la lectura. La biblioteca tiene a su alcance los medios y las oportunidades para estimular la habilidad y la experiencia de la lectura a través de una orientación activa.

Cómo llevarlo a cabo:

El comité recomienda que las tareas diarias sean completadas con actividades específicas que vayan desde estimulación al lenguaje para los más pequeños hasta actividades de lectura y escritura que diviertan a los jóvenes. Pueden aprovecharse los elementos que más éxito tuvieron en la campaña “El placer de la lectura” (2003-2007) y convertirse en algún programa de apoyo estatal, por ejemplo campañas nacionales y el Orla Prize.

Usuarios con necesidades especiales: inserción social e integración.

El comité recomienda que la biblioteca del futuro asuma un papel en relación con los niños y jóvenes con discapacidades. La biblioteca puede ofrecerles un marco donde desarrollar recursos profesionales, culturales y sociales, pero también estimular y activar sus propios recursos.

Cómo llevarlo a cabo:

El comité recomienda que se haga una evaluación de las necesidades locales – tal vez en colaboración con socios externos- y que se establezca una oferta de actividades como por ejemplo: programas de iniciación a la lectura, de estimulación del lenguaje, proyectos del tipo “El placer de la lectura”, ayudas para el trabajo escolar... pero también actividades de tipos social y creativo. Las bibliotecas también pueden evaluar si existe una base para establecer –junto con colaboradores locales- una oferta más exhaustiva e interdisciplinaria para niños- y también para adultos- que tome la forma de un centro de formación y aprendizaje en locales compartidos.

La gestión se centra en los niños.

El comité recomienda que la gestión de la biblioteca dé prioridad a los servicios bibliotecarios para niños, además de la oferta para adultos, y en general que incluya a los niños en sus proyectos en lo que concierne a las actividades de la biblioteca.

Cómo llevarlo a cabo:

El comité recomienda que la gestión de la biblioteca reserve parte de sus recursos –personales, económicos y de tiempo- para replantear, innovar y adaptar la oferta de actividades de la biblioteca a los niños basándose en las necesidades y sugerencias que este comité ha descrito en líneas generales.